

---

## Cambios estructurales, migraciones y movilidad laboral en el sector corchero catalán a principios del siglo XX\*

● JOAQUIM ALVARADO COSTA

Universitat de Girona

El objetivo del presente trabajo es intentar aproximarnos a las repercusiones sobre los obreros de la industria más tradicional del tercio nordeste de la provincia de Girona, como era la corchera, y a las importantes transformaciones estructurales que tuvieron lugar en dicha industria desde el inicio del siglo XX. Después de más de ciento cincuenta años en los que no hubo cambios significativos en el trabajo del corcho, las nuevas posibilidades aparecidas a partir de este momento, así como la crisis de estas estructuras tradicionales, obligó a los diferentes agentes sociales del sector a intentar readaptarse a la nueva realidad. Y uno de los fenómenos que detectamos como resultado de estas transformaciones fue la emigración de trabajadores del sector a las poblaciones corcheras en donde se consolidaron con mayor fuerza esas nuevas empresas del corcho. Durante el primer tercio del siglo XX las fábricas de este material de Palafrugell, Palamós y Sant Feliu de Guíxols se convirtieron en la razón de ser de importantes fenómenos migratorios hacia dichas localidades. Nuestro objetivo es detectar hasta qué punto los cambios estructurales que tuvieron lugar en el sector a partir de 1900 facilitaron o impulsaron la necesidad de emigrar desde las diferentes poblaciones en donde se había trabajado el corcho hacia esas localidades donde se estaban consolidando las nuevas fábricas.

\* Artículo elaborado en el contexto del proyecto HAR2017-84030-P, *Mundos del trabajo en transición (1750-1930): calificación, movilidad y desigualdades*. En él, desarrollamos nuestra participación en las XVII Jornadas TIG «Crisis y reconstrucción de los mercados de trabajo durante la industrialización: movilidad laboral, social y geográfica», que se celebraron en Barcelona los días 8 y 9 de junio de 2017. Una primera versión del texto ha sido revisada por Cristina Borderías, a la que agradezco las sugerencias aportadas. Del mismo modo, agradezco la revisión llevada a cabo por los evaluadores anónimos de la revista.

*Fecha de recepción: mayo 2019*

*Versión definitiva: septiembre 2019*

*Revista de Historia Industrial*

*N.º 77. Año XXVIII. 2019*

En los últimos veinte años se ha producido un incremento notable de la bibliografía sobre la historia del negocio del corcho. Diferentes publicaciones, encuentros, monografías... hacen que hoy en día se disponga de un conocimiento mucho más detallado sobre la evolución del sector industrial que tuvo mayor repercusión en la provincia de Girona. Sin embargo, se ha escrito aún muy poco sobre los diferentes estratos sociales participantes en la producción y, particularmente, hay pocos estudios que, más allá de los episodios de conflictividad social (pese a que dicha conflictividad fue, en buena parte, consecuencia de las transformaciones estructurales del sector),<sup>1</sup> analicen con una cierta profundidad a la clase trabajadora corchera, tanto a la «artesana» como a la «industrial». Y, curiosamente, en varios estudios publicados en la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX, detectamos una mayor preocupación para la cuantificación y análisis de los trabajadores corcheros. En los trabajos de Francisco Giménez Guted, de José Gich y Manuel Gil, y de Emili Serrat Banquells, se incluyeron varios listados con número de trabajadores, presencia femenina, primera mecanización,...<sup>2</sup> Primitivo Artigas, en un trabajo publicado en 1895, fue el primer autor que analizó a fondo las diferentes tareas de los trabajadores del sector,<sup>3</sup> ejercicio que fue continuado por Martí Roger en 1911.<sup>4</sup> Precisamente, Roger escribió su obra en un momento de transición del sector (que vamos a explicar acto seguido), cuando la mecanización de los procesos productivos estaban transformando aceleradamente la clásica estructura corchotaponera que el sector había conocido desde sus inicios.<sup>5</sup> Más adelante fue Yvette Barbaza quien dedicó un buen número de páginas de su monumental trabajo sobre la Costa Brava a la evolución del sector corchero, incidiendo particularmente en las repercusiones de las transformaciones estructurales del sector sobre sus diferentes agentes sociales. Precisamente, Barbaza ha sido la única autora que ha llevado a cabo un ejercicio de análisis de fenómenos migratorios en el sector corchero; analizaremos sus observaciones en diferentes momentos del trabajo.<sup>6</sup> Finalmente, cabe citar el artículo de Rosa Ros y Joaquim Alvarado dedicado a los fenómenos de pluriac-

1. Pelegrí Nicolau (1997); Hernández (2002), pp. 207-223; Alvarado (2004), pp. 107-110; Alvarado (2005), pp. 74-78; Alvarado (2009), pp. 115-118.

2. Giménez Guted (1862), Gich y Gil (1885) y Serrat Banquells (1898).

3. Artigas (1895), pp. 134-251.

4. Roger (1911).

5. Roger conocía a la perfección el sector corchero, fundamentalmente por su condición de presidente de la Cámara de Comercio de Palamós, constituida en 1886 con la finalidad de apoyar al sector corchero, pero sobre todo porque era hijo de Martín Roger Aymerich y sobrino de José Roger Aymerich, a los que localizamos arrendando corcho en Salvatierra de los Barrios (Badajoz) durante la década de 1870 (García García (2008), pp. 349-353). Precisamente, Martí Roger escribía en 1913 a Carles Rahola indicándole que su padre había empezado a enviar corcho extremeño a Cataluña en 1860. Arxiu Municipal de Girona (AMGi). Fondos personales. Fondo Carles Rahola. Correspondencia recibida. Legajo 001188.

6. Barbaza (1986), vol. 2, pp. 220-223. Edición original en francés de 1966.

tividad en el sector corchero catalán, en el que, tomando como hilo conductor el clásico de Martí Roger de 1911, analizaron los diferentes estamentos sociales involucrados en el trabajo del corcho, tanto en el ámbito forestal como en el industrial, incidiendo particularmente en el papel de los establecimientos de pequeñas dimensiones y sus relaciones comerciales con las grandes fábricas.<sup>7</sup>

En todo caso, reiteramos que faltan estudios que analicen con una cierta profundidad a los trabajadores del sector corchero, tanto a los de los clásicos obradores, predominantes (como indicaremos acto seguido) en la Cataluña corchera de los siglos XVIII y XIX, como en las nuevas fábricas aparecidas desde principios del siglo XX. Nuestro objetivo es intentar acercarnos a las repercusiones que representaron para la clase obrera corchera estas importantes transformaciones, incidiendo en el fenómeno migratorio.

Dividimos el trabajo en tres grandes apartados. En primer lugar, analizaremos las características más significativas del sector corchero tradicional desde sus orígenes, a mediados del siglo XVIII, y las contrastaremos con los importantes cambios que tuvieron lugar desde principios del siglo XX. En segundo lugar, a partir de la información disponible en los padrones de habitantes, analizaremos las características, motivaciones, cronología... de la emigración de trabajadores de dicho sector hacia tres de las localidades en donde, con diferente intensidad e importancia, se consolidó el nuevo modelo industrial. Finalmente, presentaremos nuestras conclusiones.

## **Del tapón al aglomerado y del taller a la fábrica**

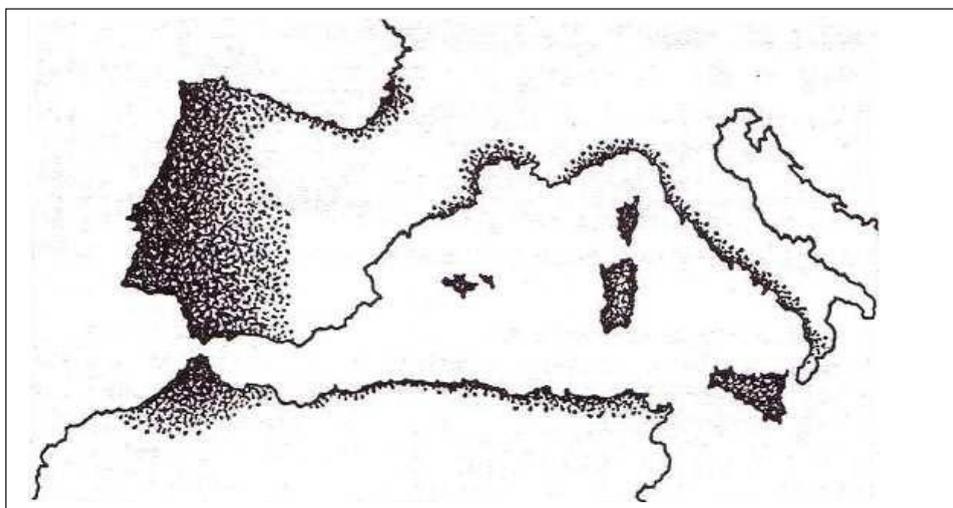
### *La industria corchotaponera desde los inicios hasta el siglo XX*

Las primeras referencias relativas a fabricación de tapones de corcho en Cataluña datan del segundo tercio del siglo XVIII, como respuesta a la demanda de tapones derivada de la transformación en las formas de producción y comercialización de vinos en Francia. Los vinos espumosos de la región de Champagne, pero también los vinos negros de Burdeos, se comercializaban en botellas de cristal y, para taponarlas, era necesario un material impermeable e inodoro como era el corcho. Después de una primera etapa centrada en la explotación de los alcornocales franceses, la mayor cantidad y calidad de estos árboles en diferentes puntos de la provincia de Girona fue el estímulo para que empezara a desarrollarse esta actividad.

El mapa de la figura 1 nos pone en antecedentes de la ubicación natural del corcho, de la materia prima del sector, y podemos observar como en la Península Ibérica encontramos alrededor del 60 % del área mundial de alcorno-

7. Ros y Alvarado (2006).

**FIGURA 1** - Distribución del alcornoque en el Mediterráneo occidental  
(Natividade, 1950, p. 35)

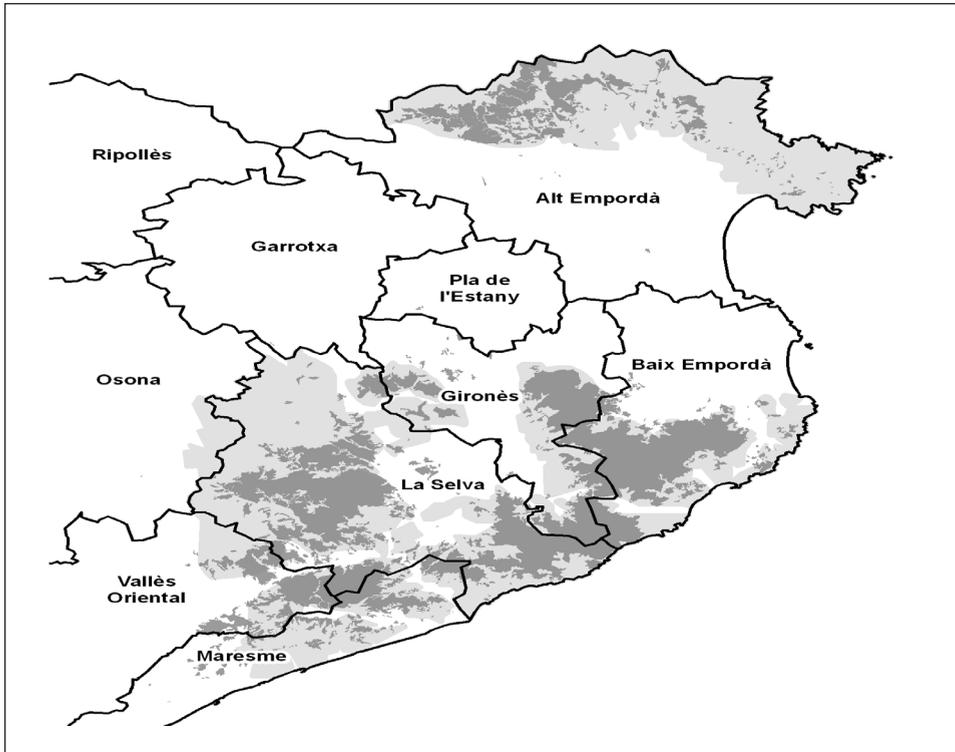


cal. Hablamos, pues, de una materia prima caracterizada por su localización en unas regiones muy concretas. Y en la figura 2 concretamos la presencia del alcornocal en Cataluña. Podemos ver que si hay un elemento que caracteriza a esa especie es su extrema concentración. El mapa nos indica que la proximidad a los bosques de alcornocal fue el principal estímulo para la aparición de multitud de establecimientos destinados a la elaboración de tapones de corcho. Las localidades próximas a las cordilleras de las Alberes, de las Garvares, de la Ardenya o del Montseny vivieron la proliferación de talleres para la elaboración de tapones de corcho. A partir del siglo XVIII varias noticias dispersas dan cuenta de la expansión de esta nueva industria a lo largo del tercio este de las comarcas gerundenses y de su consolidación a lo largo del siglo siguiente, a lo largo de la, en palabras de Xavier Paunero, *comarca del suro*.<sup>8</sup>

La extrema concentración de los establecimientos corcheros tradicionales es la primera característica del sector; la segunda es el predominio del trabajo artesanal. Durante la mayor parte de este período, la elaboración de tapones se llevó a cabo en talleres de pequeñas (o muy pequeñas) dimensiones, de

8. Xavier Paunero se planteó considerar a la zona corchera gerundense como un «distrito industrial marshalliano», por darse en dicha región las características planteadas por Alfred Marshall en dichos distritos: un mercado de trabajo con alta profesionalidad a raíz de un aprendizaje por proximidad o por transmisión cultural; un territorio con alta densidad industrial desarrollado por las crecientes ventajas de su especialización y, sobre todo, la existencia de una «atmósfera industrial», en el sentido que abunda la mano de obra especializada, buen clima de trabajo y responsabilidad, facilidad de respuesta a las transformaciones y demandas del mercado, capacidad de innovación. (Paunero, 1993, pp. 162-166). Un trabajo más reciente sobre el fenómeno de los distritos industriales corcheros en Extremadura es el de Rangel Preciado (2013).

**FIGURA 2** • Distribución del alcornocal en Cataluña. En fondo gris claro se destacan las áreas con terreno propicio para el desarrollo del alcornocal, mientras que en fondo gris oscuro se destacan las zonas en donde se ha desarrollado realmente (autor: Jordi Carreras, servicio de GIS del Consell Comarcal de la Selva)



forma artesana y con poca necesidad de llevar a cabo grandes inversiones. Desde los orígenes de la actividad y hasta el fin del siglo XIX, el trabajo del tapón dependió de la habilidad del artesano, de un oficio que se transmitió de padres a hijos y que, en buena parte, se desarrolló en locales de pequeñas dimensiones que, en muchos casos, no dejaban de ser el propio domicilio del trabajador. Disponemos de algunos recuentos relativos a número de establecimientos y/o de trabajadores en ciertos momentos de los siglos XVIII y XIX, así como los datos que nos facilitan los registros oficiales (sobre todo en las matrículas de la contribución industrial), pero sabemos también de varias pistas que ponen de relieve el papel del trabajo domiciliario, de la elaboración de tapones en establecimientos no considerados como fábricas en los registros oficiales.<sup>9</sup> Pero, en todo caso, tanto las fábricas formalmente reconocidas como tales como los establecimientos corcheros de carácter domiciliario com-

9. Véanse dichas pistas en Ros y Alvarado (2006), pp. 123-130.

partían como característica ese trabajo artesanal. De este modo, en 1885, José Gich y Manuel Gil decían textualmente:

En Cataluña está la fabricación tan desarrollada que cada casa de trabajador es una pequeña fábrica en la que se elaboran taponos que van a engrosar las pilas de las fábricas propiamente dichas.<sup>10</sup>

¿Cuáles eran las localidades catalanas en donde se encontraban estos establecimientos? Como hemos indicado, disponemos de algunos recuentos de número de fábricas y/o de trabajadores existentes en diferentes momentos de la etapa objeto de este subapartado.<sup>11</sup> La mayor parte de las localidades en donde localizamos las primeras referencias a taponeros en el segundo tercio del siglo XVIII consolidaron su posición dentro del sector y continuaban siendo poblaciones con una importante presencia (o con un predominio) del trabajo del tapón a finales del siglo XIX. Debido a que el interés del artículo radica en los procesos migratorios del sector acaecidos mayoritariamente desde principios del siglo XX, incluimos los datos facilitados en un trabajo de 1898, en el que se indicaba número de trabajadores y producción de taponos en el año anterior, información compilada en el cuadro 1.

Con la excepción de Girona y Figueres, que disponían de una economía más diversificada, entendemos que el cuadro 1 nos permite etiquetar a una población como corchera. En todas y cada una de las localidades indicadas por Serrat Banquells (excepto Girona y Figueres, como hemos dicho), la industria corchera era la más importante en 1897 o bien lo había sido en un pasado reciente (pensamos en localidades como Blanes o Tortellà).<sup>12</sup> Asimismo,

10. Gich y Gil (1885), p. 14.

11. Como ejemplos, tenemos noticias relativas a 50 fábricas que daban trabajo a 200 taponeros en Sant Feliu de Guíxols en el año 1784 (Boadas Raset, 1984, vol. 2, p. 276) o los 300 trabajadores ocupados en las fábricas de Palafrugell en 1790, según compilaba el notario Joaquim Vergoñós (Ferrer Gironès, 1989, p. 195). Ya en el siglo XIX, sabemos que en 1832 había 31 fábricas en Palafrugell (Hernández, 2002, pp. 18-19) y al año siguiente 60 en Sant Feliu de Guíxols que ocupaban a 480 trabajadores (Ros y Alvarado, 2006, pp. 126). Posteriormente, disponemos de recuentos globales en lo que respecta a Cataluña, como son los de fábricas efectuados por Medir (1953) referido a 1842 y de Giménez Guitad (1862) o el de número de trabajadores (y trabajadoras) en la obra de Gich Fontanet y Gil Ferrando (1885), referida al año anterior.

12. La consulta del *Anuario del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración*, volumen de 1897, nos permite ver que la industria corchotaponera era la más importante en prácticamente todas las localidades indicadas en el trabajo de Serrat Banquells excepto en Girona y Figueres, ciudades de mayores dimensiones con un predominio del comercio y de otras actividades fabriles. Únicamente en Tortellà la fabricación de cucharas de madera (seis fábricas) hacía sombra a la de taponos (cuatro), mientras que, en Blanes, población costera con una importante tradición de comercio marítimo, las tres fábricas de taponos de 1897 convivían con otros muchos establecimientos fabriles: calzado, conservas, tejidos, pastas para sopa... Sin embargo, tanto en Tortellà como en Blanes la fabricación de taponos había tenido una mayor presencia a lo largo del siglo XIX, por lo que entendemos que deben ser consideradas como corcheras. En el resto de poblaciones indicadas por Serrat Banquells, la fabricación de taponos de corcho era la actividad industrial

**CUADRO 1** ▪ *Trabajadores del corcho y producción anual de tapones en Cataluña (1897)*

<b>Población</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Núm. tapones</b>	<b>Peso</b>	<b>Valor</b>
Agullana	300	30	120.450	602.250	1.806.750
Arenys de Mar	300	16	115.340	576.700	1.730.100
Begur	310	40	127.790	63.875	1.916.250
Blanes	50	–	18.250	91.250	273.750
Calonge	800	150	346.750	1.733.750	5.201.250
Cantallops	40	6	16.790	83.950	251.850
Cassà de la Selva	1.220	40	459.900	2.299.500	6.898.500
Darnius	120	60	65.700	328.500	585.500
Figueres	40	–	14.600	73.000	219.000
Girona	150	–	54.750	273.250	821.250
Hostalric	45	–	16.425	82.125	246.375
La Bisbal	190	–	69.330	346.750	1.040.250
La Jonquera	210	30	87.600	438.000	1.314.000
Llagostera	930	50	357.000	1.788.500	5.365.500
Lloret de Mar	115	–	41.975	209.875	629.625
Maçanet de Cabrenys	50	–	18.250	91.250	273.750
Palafrugell	900	240	416.100	2.080.500	6.241.500
Palamós	875	100	355.875	1.779.375	5.338.125
Sant Celoni	35	–	12.775	53.875	181.625
St. Feliu de Guíxols	1.995	140	779.375	3.896.875	11.690.605
Sta. Cristina d'Aro	40	–	14.600	73.000	219.000
Tordera	26	–	9.490	47.450	142.350
Tortellà	18	–	6.570	32.850	98.550
Tossa de Mar	190	–	76.650	383.250	1.149.750
Vidreres	300	25	118.625	593.125	1.779.375
<b>TOTAL</b>	<b>9.249</b>	<b>947</b>	<b>3.721.710</b>	<b>18.608.550</b>	<b>55.825.650</b>

Fuente: Serrat Banquells (1898), pp. 72-73. El peso está indicado en kilos y el valor, en pesetas.

el cuadro 1 también nos permite analizar el diferente grado de desarrollo del sector en cada localidad: podemos ver cómo a la altura de 1897 Sant Feliu de Guíxols, Palafrugell y Palamós (los casos que analizaremos más adelante)

más importante (cuando no la única, en buena parte de estas localidades), coexistiendo solamente con actividades agrícolas y/o comerciales. Sobre el *Anuario del comercio* como fuente histórica, véase Alvarado y Parejo (2016), p. 39.

eran tres de las poblaciones en donde el sector tenía una mayor presencia, al lado de otras localidades «clásicas» del sector, como Llagostera, Cassà de la Selva o Calonge, en cuyos términos municipales localizamos el trabajo del tapon desde mediados del siglo XVIII y que, en el caso de las dos primeras, se habían visto favorecidas por los nuevos medios de transporte, particularmente por los ferrocarriles de vía estrecha que conectaban los puertos y fábricas de corcho de la costa (en Palamós y Sant Feliu de Guíxols) con la vía férrea nacional, la encargada de facilitar el transporte de los productos hacia los mercados europeos. Estos ferrocarriles facilitaban el transporte de materia prima hacia las fábricas de Llagostera, Cassà de la Selva, La Bisbal, Sant Feliu de Guíxols, Palamós o Palafrugell y la salida de los taponos desde esas fábricas hacia los puertos o hacia las estaciones del ferrocarril de Flaçà y Girona.

Los datos del cuadro 1, además de facilitarnos una aproximación cuantitativa al sector en un momento puntual, también nos dan un aspecto interesante para nuestro trabajo, como es la división por género. Hay que destacar que el trabajo femenino representaba únicamente el 10 % del total, pero este existía, no era un fenómeno desconocido en los establecimientos corcheros catalanes. Observemos también que el trabajo femenino estaba concentrado en unas pocas localidades (e incluso podemos ver cómo una cuarta parte de dichas trabajadoras se localizaban en un único lugar, Palafrugell). Posiblemente, cabría ligar este trabajo femenino a la presencia de las primeras máquinas del sector que se estaban implantando en la Cataluña corchera durante aquellos años, pese a que (como veremos) sería en el nuevo siglo cuando la mecanización de las actividades corcheras se consolidaría a lo largo del territorio. Es significativo constatar que las localidades en donde Serrat Banquells ubicaba una mayor presencia femenina eran también las que disponían (según el mismo autor) de un mayor número de máquinas.<sup>13</sup>

El interés de los taponeros catalanes para hacer llegar el fruto de su trabajo hasta las estaciones de tren de Girona o Flaçà no era gratuito: la demanda de estos productos radicaba en el exterior. El mercado interior español, caracterizado por un predominio de la distribución a granel de las bebidas alcohólicas, representó siempre un porcentaje irrisorio dentro de las ventas de taponos de los establecimientos catalanes. Ya hemos indicado al principio como los vinos espumosos y de calidad franceses habían sido el estímulo que había generado la demanda de taponos catalanes. Ese estímulo se mantuvo a lo largo del siglo XIX y la demanda de taponos por parte de los mercados europeos se incrementó. Entre 1850 y 1900 las exportaciones de productos cor-

13. Serrat Banquells (1898), p. 71. Concretamente, las poblaciones con mayor número de máquinas eran Sant Feliu de Guíxols (290), Palafrugell (73), Palamós (52) y Calonge (39), precisamente, las poblaciones con una mayor presencia de trabajo femenino, aunque no en el mismo orden, como podemos observar en el cuadro 1.

cheros se multiplicaron por cinco. El menor valor de la moneda española a lo largo de esos años permitió abaratar el precio exterior de las manufacturas corcheras. En consecuencia, el corcho exportado durante ese período representó el 3 % del total de las exportaciones españolas.<sup>14</sup>

Así pues, a lo largo de los siglos XVIII y XIX en parte importante del tercio nororiental de Cataluña se desarrolló una nueva industria, impulsada por la demanda de los mercados internacionales (sobre todo el francés), caracterizada por su proximidad a las fuentes de provisión de materia prima y por el predominio del trabajo artesano. Un gran número de localidades catalanas vieron cómo se consolidaba esta actividad y cómo se convertía en la más característica el ámbito local, cómo toda la actividad económica y social giraba alrededor de la evolución del sector. En otras palabras, se había condicionado la evolución económica local a la evolución económica del sector corchero.

### *Las transformaciones de principios del siglo XX*

La constitución de la sociedad Miquel y Vincke el 31 de agosto de 1900 simboliza los cambios que empezó a vivir el sector coincidiendo, en buena parte, con el cambio de siglo.<sup>15</sup> Esta sociedad regular colectiva apostó por no limitarse a la elaboración de tapones (objeto, sobre el papel, de su constitución), sino que se lanzó a la producción de otras especialidades corcheras, como eran los discos de corcho para tapones corona, el papel de corcho para los cigarrillos, la lana de corcho... y, a partir del decenio de 1910, el aglomerado. Además, los mercados de dichos productos iban mucho más allá de los tradicionales europeos: Estados Unidos, Japón, Australia, México, Chile... se encontraban entre los principales demandantes de los productos elaborados por Miquel y Vincke (que en 1916 cambiaba su nombre por el de Manufacturas de Corcho, SA).<sup>16</sup>

La aparición de Miquel y Vincke simboliza los cambios en el sector. Fue la empresa más importante en cuanto a número de trabajadores y en cuanto a producción en la historia de la industria corchera catalana. Su fábrica, instalada en Palafrugell, reunía unas características muy diferentes de la del tra-

14. Parejo Moruno (2004), p. 9.

15. Véase una buena síntesis de estas transformaciones en Zapata Blanco (1996), pp. 44-51; Zapata Blanco (2002), pp. 114-120, y Parejo Moruno (2009), pp. 117-136. Sala (2000) ha sintetizado las transformaciones técnicas del sector, mientras que Faisca (2019) ha analizado cómo repercutieron estas transformaciones en la industria corchera portuguesa de la época. Véase también Grupo de Estudios de Historia Rural (1999) en lo relativo a la ampliación y modernización de la fábrica de corcho de Sevilla de la empresa norteamericana *Armstrong Cork Co*, instigadas por estas transformaciones globales.

16. Sala (2003). Debemos indicar que entre 1901 y 1910, el nombre de la sociedad fue Miquel, Vincke y Meyer, al unirse a los dos socios fundadores el alemán Paul Meyer, que formó parte de la sociedad hasta su muerte en 1910.

dicional obrador taponero descrito en el apartado anterior. En paralelo, aparecieron y se consolidaron otras fábricas a lo largo de la Cataluña corchera y, particularmente, en las tres poblaciones que van a servir para nuestro análisis: Martín Montaner o La Corchera Internacional, ubicadas en Palamós; Tomás Brugada en Sant Feliu de Guíxols...,<sup>17</sup> todos ellos establecimientos con más de un centenar de trabajadores (y de trabajadoras) no dedicados exclusivamente a la elaboración de tapones y con una marcada división del trabajo. Además, estos nuevos productos corcheros requerían maquinaria, a diferencia de los obradores taponeros tradicionales, pero la mecanización también llegó a la elaboración de tapones.

Pese a que las primeras noticias relativas a maquinaria para hacer tapones datan de 1819 y que ciertas noticias dispersas indican la presencia de máquinas en algunos establecimientos taponeros, no fue hasta el cambio de siglo cuando la garlopa (y otras máquinas, como la barrena o la de esmeril) se extendió a lo largo de la Cataluña corchera. La garlopa, en sus inicios, al ser accionada manualmente, no era incompatible con el clásico trabajo domiciliario, pero se implantó sobre todo en los establecimientos de unas ciertas dimensiones. La extensión de esa nueva máquina en los establecimientos corcheros hizo aumentar la producción; hacia 1914 las garlopas facilitaban que cada operario elaborara unos 4.000 tapones diarios.<sup>18</sup> Las fuentes indican un incremento notable del número de máquinas desde la primera década del siglo XX<sup>19</sup> y ese aumento coincide, en buena parte, con la reducción del número de establecimientos en parte importante de las localidades corcheras tradicionales. Este fenómeno se acrecentó notablemente con el inicio de la Gran Guerra en 1914. El cierre de los mercados taponeros tradicionales al convertirse dichos mercados en frente de guerra (con especial notoriedad en la región de Champagne, frente de guerra durante buena parte de la contienda) provocó el colapso de los obradores taponeros clásicos, muchos de los cuales se vieron obligados a cerrar. En cambio, las repercusiones de la guerra sobre los nuevos establecimientos corcheros fueron menores, al estar buena parte de la demanda en otros mercados no europeos. Especial mención merece el aglomerado, con una importante demanda del mismo en Estados Unidos.<sup>20</sup> Esta demanda fue la clave de la supervivencia y expansión de Manufacturas de Corcho, SA durante la década de 1920.<sup>21</sup> La Primera Guerra Mundial, además, marcó un cambio de tendencia en la exportación de productos corche-

17. Sala (1998), pp. 117-118.

18. García Pereda (2015), p. 68.

19. Mientras que en la contribución industrial de Palafrugell de 1903 se declararon cinco toros de hacer tapones con fuerza motriz, en 1910 constaron 102 y en 1915 un total de 182 (Espadale y Martí, 2002).

20. Jiménez Blanco (2009), pp. 731-733.

21. Sala (2003), pp. 162-171.

ros: mientras que hasta 1914 alrededor del 95 % de las exportaciones españolas de corcho eran tapones y discos de corcho natural, hacia 1930 el valor de las exportaciones industriales de aglomerado de corcho ya suponían algo más del 80 % de estas ventas.<sup>22</sup>

Por lo tanto, constatamos que a lo largo de las tres primeras décadas del siglo xx se modificó notablemente el paisaje industrial corchero. La aparición de nuevas posibilidades para la materia prima, la eclosión de nuevos mercados y la caída de la tradicional demanda de tapones de corcho natural llevo al cierre de un número importante de establecimientos tradicionales<sup>23</sup> y, paralelamente, a la desaparición o retroceso notable de esta actividad en buena parte de localidades que habían vivido del trabajo del corcho prácticamente desde sus inicios y cuya dinámica económica y social había quedado ligada a la evolución del sector. En este contexto, los nuevos establecimientos, ubicados en su mayor parte en las tres localidades objeto de este estudio, se convirtieron en una posibilidad laboral para los trabajadores de los clásicos talleres taponeros.

### Migraciones y movilidad laboral

Como hemos indicado en el comienzo del texto, Yvette Barbaza ha sido la única autora que ha estudiado los fenómenos de migraciones entre localidades corcheras y el poder de atracción de las grandes fábricas para con los trabajadores de otras localidades.<sup>24</sup> Barbaza, a partir de la información obrante en padrones de habitantes de Sant Feliu, Palamós y Palafrugell de finales del siglo xix y principios del siglo xx, señaló un primera tendencia de desplazamiento hacia esas localidades durante los años 1868-1872, pero fue a partir de 1900 cuando, según nuestra autora, se incrementó notablemente esta tendencia.<sup>25</sup> En el presente trabajo, limitaremos el estudio a lo acaecido en esta segunda etapa, dado que nos interesa analizar en particular las repercusiones de las transformaciones estructurales del sector de principios del siglo xx, y lo centraremos en los tres principales centros productores de la región corchera

22. Parejo Moruno (2009), p. 132-133.

23. Ya en 1911, antes del estallido de la Gran Guerra, Martí Roger observaba la decadencia de los establecimientos tradicionales: «... *encara que avui subsisteixen moltes fabriques d'aquesta mena* (se refería a los obradores tradicionales), *la llur vida no es la mateixa d'abans: no sols perquè l'arrastren d'una manera penosa, sinó perquè, essent en minoria en les poblacions més industrials els obrers que 'y treballen, la llur manera de ser no es la que s'imposa: no són ells qui formen l'ambient general, sinó que, al contrari, sofreixen les influències de la majoria respiren i 's mouen dins de l'ambient format pels treballadors de les fabriques modernes*». (Roger, 1911, pp. 35-36).

24. Barbaza (1986), vol. 2, pp. 219-222 y 593-595.

25. *Ibid.* Vol. 2, p. 221.

catalana, aprovechando la existencia de una fuente común a las tres localidades, los padrones de habitantes de 1930.

*La población corchera en 1930. Unas cifras generales*

Las tres localidades objeto del estudio tienen en común que vivieron un importante incremento de población durante la segunda mitad del siglo XIX, en claro contraste con lo acaecido en el resto de la comarca, fundamentalmente agrícola y muy afectada por la crisis de la filoxera de 1879. Sant Feliu, Palamós y Palafrugell fueron las tres poblaciones de la comarca del Baix Empordà que tuvieron un mayor crecimiento de población en términos absolutos entre 1857 y 1900.<sup>26</sup> Ese incremento de población se mantuvo durante la primera década del siglo XX para vivir un retroceso entre 1910 y 1930, aunque no muy acentuado.<sup>27</sup>

La decisión de tomar como referencia los padrones de habitantes de 1930 ha venido condicionada por el hecho que es el único año de que disponemos de este documento para las tres localidades objeto del estudio (hay que indicar que el padrón de Sant Feliu de 1930 es el único que se ha conservado en todo el primer tercio del siglo XX),<sup>28</sup> pero, en todo caso, consideramos que es un buen año para el ejercicio que aquí planteamos: permite ver las repercusiones de los cambios en el sector, así como los contextos de la crisis del mundo taponero tradicional desde el inicio de la Primera Guerra Mundial. Las tres localidades eran portuarias o próximas a los puertos<sup>29</sup> y bien comunicadas por vía férrea con la línea ferroviaria internacional, lo que se convirtió en un estímulo para la instalación de las nuevas fábricas de grandes dimensiones a partir de la primera década del siglo XX. Tanto los puertos como las estaciones de ferrocarril permitían la llegada de la materia prima, el corcho, a esas fábricas y la salida del producto elaborado hacia sus mercados finales. El factor comunicaciones fue uno de los principales condicionantes (si no el principal) para la consolidación de este nuevo modelo fabril en las tres poblaciones objeto de este estudio.

A partir de esos antecedentes, hemos llevado a cabo un vaciado de estos padrones de 1930 y hemos contabilizado a los hombres y mujeres que se em-

26. Solana (2003), pp. 34-35. Concretamente, la población de Sant Feliu de Guíxols aumentó en 4.818 personas; la de Palamós, en 1.852, y la de Palafrugell, en 1.395 entre 1857 y 1900.

27. Solana (2003), pp. 51-52.

28. Para disponer de un padrón de habitantes de Sant Feliu de Guíxols completo hay que remitirse a 1867. Se conservan buena parte de las hojas padronales de 1880, pero todo indica que no en su totalidad. Pueden consultarse dichos padrones en el Arxiu Municipal de Sant Feliu de Guíxols (AMSFG). Población. Censos y padrones de habitantes.

29. El nuevo puerto de Sant Feliu de Guíxols fue inaugurado en 1905, a raíz de las iniciativas de las autoridades locales conscientes de la necesidad de disponer de esa infraestructura para facilitar el comercio local. Véase Bussot (2002), pp. 243-249.

padronaron e indicaron que trabajaban en algún oficio derivado del sector corchero. Pese a las limitaciones de la fuente, que no deja de reflejar el retrato demográfico de un momento muy concreto y en el que tiene mucha importancia el criterio de los funcionarios encargados de elaborar el documento, consideramos que nos permite analizar los movimientos de atracción de población hacia las tres localidades, ocasionados por las posibilidades del sector corchero. En el cuadro 2 presentamos unos primeros datos generales.

Este primer cuadro ya nos presenta unas tendencias muy diferenciadas entre las tres localidades. De entrada, sorprende la poca presencia de trabajo femenino en Sant Feliu y Palamós, más si tenemos en cuenta que todos los indicios apuntan a que la expansión de la maquinaria en el sector corchero propició un incremento de la presencia del trabajo de la mujer en dicho sector. La explicación podría venir por lo que respecta al criterio utilizado para incluir o no a algunos trabajadores en los padrones, posiblemente, el elemento que nos genera mayor insatisfacción de la fuente. El ejercicio que se ha llevado a cabo ha sido el de anotar e incluir en el estudio a toda persona que, en el padrón de 1930, declaró que su ocupación era alguna de las del sector (taponero, escogedor, cuadrador...). Han quedado fuera del estudio todos los trabajadores y trabajadoras que indicaron su condición de «operarios», «jornaleros»..., referencias vagas que no nos posibilitan ubicar a una persona en el sector corchero, pero que sospechamos que debía estar en alguna de las fábricas de aglomerado, de discos..., de alguna de las nuevas aplicaciones diferentes a la del clásico tapón de corcho natural. Si tenemos en cuenta que las mujeres habrían acaparado parte importante de estos trabajos, tendríamos una explicación a su poca presencia en dos de nuestras tres poblaciones objeto de estudio. El criterio que hemos utilizado para elaborar el cuadro también explicaría por qué en Palamós los trabajadores del corcho representan un porcentaje notablemente más bajo de la población en contraste con las

**CUADRO 2** • Población corchera en 1930

	Sant Feliu	Palafrugell	Palamós
Población total	9.082	8.704	7.085
Trabajadores del corcho	829	1.211	368
Hombres	822	640	364
Mujeres	7	571	4
Nacidos en la localidad	482	749	124
Nacidos en otra localidad	347	462	244

*Fuente:* Arxiu Municipal de Sant Feliu de Guíxols (AMSG), Arxiu Municipal de Palafrugell (AMP) y Servei d'Arxiu Municipal de Palamós (SAMP) Población. Padrones de habitantes de 1930.

otras localidades.<sup>30</sup> Se puede considerar que el auge del sector corchero en Palamós es una característica de principios del siglo XX, ligado a la aparición de estas nuevas fábricas de grandes dimensiones y a la presencia del puerto más importante de la provincia, vía de salida de estos productos hacia el extranjero. Por el contrario, las referencias a la importancia de la fabricación de taponeros en Palafrugell y Sant Feliu desde el segundo tercio del siglo XVIII son numerosas, en su caso, la ubicación estratégica de dichas poblaciones permitió la continuidad de un sector con mucha tradición local, de un sector con tradición secular,<sup>31</sup> a diferencia de Palamós, donde tenemos la impresión de un auge repentino de la industria corchera coincidiendo con las transformaciones de principios del siglo XX.<sup>32</sup>

La primera sorpresa, pues, nos la da la cuestión del trabajo femenino. Sorprende el contraste entre los datos de Palamós y Sant Feliu, con una presencia simbólica de mujeres corcheras, y Palafrugell, en donde el número de trabajadoras no es demasiado inferior al de trabajadores. En este aspecto, mantiene una tradición que las diferentes fuentes de esta población nos señalan desde bastante tiempo atrás. Hemos visto en el cuadro 1 los datos de 1897, con un porcentaje de trabajadoras muy por encima del resto de localidades analizadas por Serrat Banquells. Disponemos de otra fuente indicativa de la importancia del trabajo femenino en el sector corchero palafrugellense. Se trata de los datos facilitados por las empresas corcheras de Palafrugell para la elaboración del Censo obrero en 1919.<sup>33</sup> En el cuadro 3 desglosamos estos datos.

El Censo de 1919 presenta una clara división del trabajo por género. Mientras que los hombres son mayoría en las tareas tradicionales corchotaponeras

30. Disponemos de la relación de trabajadores que, a lo largo de 1934, prestaron sus servicios en la empresa *Industrias Corcheras Montaner, S.A.*, y hemos podido comprobar que, de un total de 294 empleados (136 hombres y 158 mujeres), solamente 34 figuraban en el padrón de 1930 indicados como “taponeros”. SAMP, Fondo Montaner, Retribuciones, Libro de pago de salarios, legajo 195.

31. VOTH (2009), p. 573-576 ha analizado el papel del factor “tradición” junto a otros elementos extraeconómicos para intentar explicar el fenómeno de la extrema localización de las industrias en el sector corchero.

32. Hacemos esta observación con cautela debido a que el número de Matriculas industriales del siglo XIX conservadas en Palamós es escaso. La fuente sitúa 13 fábricas en esta población en 1846 y 7 en 1852, y ya no disponemos de más Matriculas hasta 1907, cuando las 17 fábricas existentes aquel año declaran la presencia de 207 máquinas, garlopas en su totalidad. SAMP. Hacienda. Fiscalidad. Matriculas industriales.

33. En el marco de la grave conflictividad laboral que sufría el territorio catalán, con especial virulencia en Barcelona, el 11 de octubre de 1919 se dictó un decreto que creaba una Comisión del Trabajo, que debía agrupar a patrones y obreros para tratar cuestiones de conflictividad de clase, fijación de salarios, intervención en conflictos por la implantación de la jornada de ocho horas, entre otros aspectos. Los patrones debían elaborar listas de todos sus obreros, hombres y mujeres mayores de 19 años, indicando clase de industria que ejercían y ocupación. Esa Comisión no se llegó a constituir por el estallido del *lock-out* patronal de diciembre, pero un gran número de patrones habían facilitado estas listas con su personal. Dichas listas nos han permitido elaborar el cuadro 3.

**CUADRO 3** • *Trabajadores del corcho en Palafrugell, 1919*

Oficio	Hombres	Mujeres	Total
Maquinistas	98	282	380
Cuadradores a mano	112	27	139
Taponeros manuales	26	9	35
Escogedores	139	358	497
Hervidores	21	–	21
Peones	197	2	199
Encargados	64	1	65
Otras tareas de producción	80	90	170
Tareas administrativas y de dirección	36	–	36
No consta	5	1	6
<b>TOTAL</b>	<b>778</b>	<b>770</b>	<b>1.548</b>

Fuente: AMP, Industria y comercio, Censo obrero de 1919.

(cuadradores,<sup>34</sup> taponeros manuales...) y en las de dirección, la función de las mujeres se basaba en su gran mayoría en hacer funcionar las máquinas<sup>35</sup> o en escoger taponos.<sup>36</sup> El Censo obrero de Palafrugell, aunque parcial, es un excelente retrato de la división por géneros en el sector corchero. Lamentablemente, no se ha conservado la misma fuente en las otras dos localidades, como tampoco en otras poblaciones corcheras catalanas.<sup>37</sup> En contrapartida, en un trabajo del mismo año 1919, Joan Pelegrí Nicolau enumeró los trabajadores

34. Martín Roger ponía de manifiesto la inexistencia de mujeres que se dedicaran a hacer cuadradillos, pese a que «... *si bé's requereix un xic més d'esforç per carrar que per fer taps, no es cap cosa extraordinaria, ni per a una dòna*» (Roger, 1911, p. 43). Más adelante hacía constar que aún no había aparecido ninguna máquina que sustituyera satisfactoriamente el trabajo de los cuadradores (Roger, 1911, p. 58).

35. Martín Roger indicaba que las máquinas de esmeril eran utilizadas exclusivamente por mujeres, lo que comportó «... *el menor cost de l'elaboració, a causa de l'augment de producció propi de totes les màquines, i de la major baratura dels jornals...*» (Roger, 1911, p. 57). También lamentó que, pese a que la utilización de máquinas debería haber comportado el incremento de los salarios «... *degut a la circumstancia de poder el treball ser fet per dones, en la realitat no ha succeït així*» (Roger, 1911, p. 61).

36. Aún hoy en día las mujeres representan alrededor del 90 % de los operarios ocupados del escogido de los taponos y de arandelas (García Pereda, 2015, p. 58).

37. Que tengamos conocimiento, las únicas poblaciones corcheras que conservan en sus archivos municipales las encuestas previas a la elaboración del censo obrero de 1919 son Palafrugell, Blanes (en donde ya no constaba ningún establecimiento corchero en el momento de elaboración del Censo) y Llagostera. En esta última localidad también se detecta esta división laboral por género: en la fuente constan 95 hombres dedicados a la elaboración de cuadradillos (ninguna mujer) y 13 a fabricar taponos a mano (y solo 3 mujeres), en contraste con las 87 mujeres que elaboraban taponos a máquina, oficio exclusivamente femenino (Ros y Alvarado, 2006, p. 122).

del sector corchero en Sant Feliu de Guíxols, un total de 1.179 que trabajaban en un total de 136 establecimientos,<sup>38</sup> divididos de la siguiente forma:

• Obreros y obreras ocupados en hacer tapones	646
• Obreros y obreras ocupados en hacer cuadrillos	240
• Obreros y obreras ocupados en hacer tiras	23
• Obreros y obreras ocupados en esmerilar	41
• Obreros y obreras ocupados en escoger	249

Lamentablemente, Pelegrí se limitó a dar estos datos generales, sin concretar el porcentaje que representaba el trabajo femenino. El mismo ejercicio fue el que llevó a cabo en Palamós, en donde enumeró 1.902 obreros repartidos en 32 establecimientos.<sup>39</sup> Y en Palafrugell ubicó a 1.727 obreros en 56 fábricas.<sup>40</sup> En todo caso, fijémonos como el autor indicó las diferentes características de las fábricas de Palamós y Palafrugell en contraste con las de Sant Feliu: en esta segunda localidad había muchos más establecimientos, pero ubicaban a un menor número total de trabajadores. Y en aquellas dos poblaciones había una mayor diversificación de los oficios corcheros: Pelegrí diferenció 31 oficios en Palamós y 19 en Palafrugell, en contraste con los cinco antes indicados en Sant Feliu. Pelegrí ponía de manifiesto las diferencias en los modelos fabriles implantados en las tres localidades, daba a conocer un mayor desarrollo en Palafrugell y Palamós de las fábricas de mayores dimensiones, más especializadas y con una mayor división del trabajo.

Regresemos a 1930 y centrémonos en el principal objetivo del trabajo: el análisis de la población corchera originaria de otras poblaciones. En los tres casos se pone de manifiesto la gran importancia porcentual de los trabajadores del sector naturales de otras localidades. En el caso de Palamós, vemos cómo estos eran predominantes, un 66 %, dos de cada tres trabajadores corcheros empadronados en Palamós en 1930 habían nacido en otros sitios. No era el caso de las otras localidades, pero en ambas el porcentaje era significativo: 42 % en Sant Feliu, 38 % en Palafrugell, más de la tercera parte en las dos villas.

Acto seguido, anotemos el momento en que esta población inmigrante corchera llegó a su destino, dividida por décadas.

Observemos en el cuadro 4 que el mayor número de obreros corcheros empadronados en Sant Feliu en el año 1930 habían llegado durante la década de 1910, en el contexto de la crisis del sector ocasionada por la Gran Guerra; en contraste con Palamós y Palafrugell, las cuales atrajeron mayor población du-

38. Pelegrí Nicolau (1997), pp. 41-42. El cuadro elaborado por el autor indica el número de trabajadores de cada fábrica y la suma total es de 2.137, por lo que hay que considerar que en el resumen que hemos reproducido se limitó a citar los datos relativos a la elaboración de tapones.

39. Pelegrí Nicolau (1997), pp. 75-76.

40. *Ibid.*, pp. 91-92.

**CUADRO 4** • *Años de llegada de los inmigrantes corcheros*

Años	Sant Feliu	Palafrugell	Palamós
No consta	10	3	7
Antes de 1890	48	39	9
1890-1899	52	72	37
1900-1909	72	104	60
1910-1919	96	74	57
1920-1930	69	170	74

Fuente: La misma del cuadro 2.

rante los años inmediatamente anteriores a la elaboración del padrón, sobre todo a esta última, seguramente condicionadas por las posibilidades de trabajo en la empresa Manufacturas del Corcho, SA. En el caso de Palamós, las fábricas propiedad de Martín Montaner<sup>41</sup> o la empresa La Corchera Internacional (que había sido adquirida por Manufacturas de Corcho, SA en 1920)<sup>42</sup> eran otra fuente de atracción para los obreros del sector. Por lo que respecta a Sant Feliu, pese a la presencia de importantes fábricas que habían apostado por las nuevas aplicaciones corcheras, da la impresión de que el trabajo del tapón continuaba siendo predominante. Un trabajo, en todo caso, ya mecanizado, con el papel primordial de las garlopas.<sup>43</sup> Según indicaba Yvette Barbaza, el promedio de obreros por empresa en Sant Feliu en los años treinta era de 21, mientras que en Palafrugell y Palamós era de 55.<sup>44</sup> Estas diferencias en las características de las fábricas también marcan diferencias en el origen de los operarios corcheros originarios de otras localidades.

En primer lugar, queremos hacer un apunte sobre los trabajadores del sector originarios de fuera de la provincia de Girona. Presentamos esta información en el cuadro 5. El origen de los trabajadores no gerundenses aporta tam-

41. Martín Montaner Coris (Llagostera, 1860-Palamós, 1926). Tercera generación de la familia Montaner, originaria de Calonge y establecida en Palamós desde 1871 que se dedicó al negocio del corcho. Se especializó en la fabricación de tapones de dos piezas y tapones de corcho aglomerado. A principios del siglo xx daba trabajo a unos mil obreros (Medir, 1953, pp. 432-433). En 1919 Joan Pelegrí Nicolau indicaba que su plantilla total era de 418 trabajadores (Pelegrí Nicolau, 1997, p. 75).

42. La Corchera Internacional era la filial española de la Crown Cork & Seal Corp., de Baltimore (Estados Unidos), especializada y líder mundial de los discos de corcho natural para tapones corona. La ley seca norteamericana de 1919 representó un duro golpe para la empresa, que la obligó a deshacerse de parte de su capital inmobiliario. En el caso que nos ocupa, se concretó en la venta de los inmuebles de dicha sociedad en Palamós a Manufacturas del Corcho, SA por 950.000 pesetas (Sala, 2003, pp. 105-107). Pelegrí ubicaba 843 trabajadores en dicha empresa en 1919 (Pelegrí Nicolau, 1997, p. 75).

43. AMSFG, Hacienda. Fiscalidad. Matrícula industrial de 1930. En dicha matrícula se anotarón un total de 339 garlopas, indicador de la continuidad de la elaboración de tapones.

44. Barbaza (1986), vol. 2, p. 213.

**CUADRO 5** • *Trabajadores corcheros nacidos fuera de la provincia de Girona*

Provincia/país	Sant Feliu	Palafrugell	Palamós
Alicante	2	8	2
Albacete	–	1	–
Almería	–	15	–
Baleares	–	5	2
Barcelona	13	15	8
Burgos	–	1	–
Cáceres	10	2	–
Cádiz	1	2	–
Castellón	1	2	3
Cuenca	1		–
Granada	1	1	–
Huelva	–	1	1
Huesca	–	–	3
Jaén	–	1	2
Lleida	–	–	1
Madrid	–	1	1
Málaga	1	–	1
Murcia	3	16	11
Salamanca	–	1	–
Santander	–	–	1
Sevilla	2	1	–
Tarragona	4	8	2
Valencia	2	4	1
Valladolid	3	–	–
Vizcaya	1	–	–
Zamora	1	2	–
Zaragoza	1	1	–
Cuba	–	–	1
Francia	8	11	9
Italia	–	1	–
Portugal	–	1	–
África	1	–	–
TOTAL	56	101	49

*Fuente:* La misma de los cuadros 2 y 4.

bién diferencias importantes entre los datos de Sant Feliu y los de Palafrugell y Palamós. De entrada, vemos que en estas dos últimas la provincia que aporta más trabajadores es Murcia,<sup>45</sup> una provincia sin tradición corchera, sin alcornoques y sin antecedentes en dicha industria, pero que no sorprende si tenemos en cuenta las emigraciones de murcianos a Cataluña por aquellos años, atraídos por las posibilidades de Barcelona y su entorno (sobre todo, en el ramo de la construcción), pero también, como podemos constatar, por las de las grandes fábricas de corcho de Palafrugell y Palamós. La totalidad de los trabajadores murcianos llegaron a dichas localidades durante las décadas de 1910 y 1920.<sup>46</sup>

Al lado de Murcia, observamos como las provincias mediterráneas fueron el punto de origen predominante: Tarragona, Valencia, Castellón, Almería, Alicante... Los grandes establecimientos corcheros de Palafrugell y Palamós fueron un elemento de atracción para trabajadores procedentes de áreas geográficas que no habían conocido el trabajo del corcho. El contraste con Sant Feliu es más notable si concretamos las poblaciones de origen de los trabajadores procedentes de Barcelona y Cáceres, las dos provincias que aportaban un mayor número de operarios. Entre los barceloneses había tres trabajadores originarios de Tordera, dos de Sant Celoni y uno de Arenys de Mar, tres poblaciones en donde se había conocido el trabajo del corcho. En cuanto a los cacereños, estos eran procedentes de Serrejón (un total de nueve)<sup>47</sup> y Valencia de Alcántara, localidades extremeñas en donde en un pasado reciente habían existido fábricas de corcho. De este modo, el análisis de la procedencia de los obreros corcheros nacidos fuera de la provincia de Girona ya

45. Miguel Solana analizó los datos emanantes del padrón de Palafrugell de 1910. En aquel año, las provincias que aportaban más empadronados a dicha localidad después de Girona eran Barcelona (179), Tarragona (59), Lleida (54), Baleares (27), Teruel (23), Valencia (17) y Huesca y Murcia (15) (Solana, 2003, p. 46).

46. Hay que buscar en la crisis del sector minero murciano una de las principales causas de esta salida de inmigrantes de dicha provincia. Véase Manteca, Pérez de Perceval y López-Morell (2005). En Solana (2003), pp. 53 y 57-59, se analiza, en parte, esta emigración hacia Palafrugell, poniendo especial énfasis en el caso de La Unión, población murciana muy afectada por la crisis minera de la segunda década del siglo xx.

47. Pese a sus pequeñas dimensiones, Serrejón fue una de las poblaciones de referencia en el sector corchero extremeño en el siglo xix y primeros años del siglo xx. Sabemos que, al menos, desde la década de 1870, los industriales de Sant Feliu de Guíxols Pedro Mártir Estrada Burgada y Cosme Remus Ruffi tuvieron fábricas preparadoras de corcho. Este último la traspasó en 1879 a Dalmacio Torrellas Pujol, originario de Tossa, el cual, en unión con su socio José Mestres Auger y bajo la razón social Torrellas, Mestres y Compañía, la convirtió en su punto de preparación del corcho de las comarcas limítrofes a Serrejón. El negocio fue continuado por los tres hijos de Dalmacio Torrellas hasta mediados de la década de 1910, cuando se trasladaron a Cáceres. El edificio en donde se ubicaba la fábrica continuó en propiedad de la familia Torrellas hasta que en 1923 fue subastada y adjudicada al Banco de España, en pago de las deudas que esta sociedad había contraído con esa entidad bancaria Alvarado y Parejo (2016). Por su parte, el hijo de Pedro Mártir Estrada Burgada, Pedro Mártir Estrada Cama, continuó y amplió los negocios de su padre hasta su muerte en 1911, y sus descendientes mantuvieron el establecimiento de Serrejón al menos hasta la década de 1920 (Bussot, 2002, pp. 38-41).

nos marca notables diferencias entre los que escogieron Sant Feliu como punto de llegada, procedentes de localidades que habían conocido el trabajo del corcho, y los que llegaron a Palafrugell y Palamós, originarios de puntos geográficos en donde no hay antecedentes del sector y que cabe identificar como un episodio más de las emigraciones a Cataluña en las décadas de 1910 y 1920 en búsqueda de colocación en las fábricas (o en la construcción) aquí ubicadas. Dicho de otro modo, las fábricas de Palamós y Palafrugell demandaron (o atrajeron) un tipo de trabajador encargado de hacer funcionar las nuevas máquinas, sin necesidad de que tuviera conocimientos previos del sector, a diferencia de lo que detectamos en Sant Feliu.

Una vez analizados los datos globales de los padrones de 1930, pasemos a analizar más concretamente los obreros corcheros empadronados aquel año y procedentes de otras localidades corcheras catalanas.

### *Migraciones internas y movilidad laboral*

Vamos a tomar como referencia las cifras facilitadas por Serrat Banquells relativas a 1897 para catalogar a una población como corchera, compiladas en el cuadro 1 (con la excepción de Girona y Figueres). En todas las poblaciones indicadas por Serrat Banquells, el sector corchero fue el más representativo durante parte (o buena parte) de los siglos XVIII y XIX. Aunque la evolución del sector en cada población fue dispar, condicionado por factores de diversa índole (ubicación geográfica, comunicaciones, presencia de algunas fábricas de referencia...), en todas esas localidades el sector corchero fue el más significativo localmente. Por ello iniciamos el apartado indicando el origen geográfico de los obreros corcheros empadronados en las tres poblaciones objeto del análisis en 1930 nacidos en alguna de las poblaciones en donde Serrat Banquells ubicaba trabajo del corcho en 1897, excepto Girona y Figueres.

El primer aspecto en el que debemos fijarnos es la mayor importancia, desde un punto de vista porcentual, de los obreros originarios de localidades corcheras emigrados a Sant Feliu en contraste con las otras dos localidades. Si a los 236 obreros originarios de poblaciones corcheras catalanas sumamos los diez nacidos en Serrejón y Valencia de Alcántara (poblaciones con tradición corchera, como ya hemos indicado), resulta que las tres cuartas partes de dichos obreros corcheros han nacido en una localidad en donde se ha conocido esta industria, en donde a finales del siglo XIX esa industria tenía importancia (o era la más representativa) localmente. En Palafrugell este porcentaje baja a poco menos del 45 % y en Palamós no llega al 50 %. Somos conscientes que estamos llevando a cabo un ejercicio con un alto porcentaje de cifras aproximadas; es preciso tener en consideración otra información procedente de los padrones de origen (que analizamos acto seguido). De entrada, la percepción que los datos facilitan es una mayor tendencia de los emi-

grantes corcheros a desplazarse a Sant Feliu. Vemos en el cuadro 6 episodios de desplazamientos de muy corta distancia, como sería el caso de las importantes colonias corcheras de Begur o La Bisbal instaladas en Palafrugell, o la de Calonge instalada en Palamós, pero los datos porcentuales indican una mayor predisposición de la población corchera catalana a trasladarse a Sant Feliu. Poblaciones clásicas en la historia de la industria del corcho como Tossa (cuya industria local presenta muestras de dificultades desde finales del si-

**CUADRO 6** • *Origen de los obreros corcheros, 1930*

<b>Población</b>	<b>Sant Feliu</b>	<b>Palafrugell</b>	<b>Palamós</b>
Agullana	19	9	4
Arenys de Mar	2	1	0
Begur	4	31	10
Blanes	4	1	1
Calonge	17	11	29
Cantallops	3	4	0
Cassà de la Selva	16	8	6
Darnius	12	21	1
Hostalric	2	1	0
La Bisbal	10	23	13
La Jonquera	8	5	2
Llagostera	30	13	6
Lloret de Mar	11	3	1
Maçanet de Cabrenys	1	4	0
Palafrugell	32	–	19
Palamós	13	13	–
Sant Celoni	2	1	0
Sant Feliu de Guíxols	–	27	13
Santa Cristina d'Aro	1	2	0
Tordera	3	1	0
Tortellà	0	0	1
Tossa de Mar	38	7	3
Vidreres	8	10	1
Otras localidades de la provincia de Girona	55	165	85
Otras localidades de otras provincias	56	101	49
<b>TOTAL</b>	<b>347</b>	<b>462</b>	<b>244</b>

*Fuente:* La misma de los cuadros 2, 4 y 5.

glo XIX),<sup>48</sup> Llagostera, Agullana o Calonge fueron las principales «aportadoras» de trabajadores del sector al padrón de Sant Feliu de 1930. En Palafrugell (y, en bastante menor medida, en Palamós), también llegaron obreros procedentes de localidades con tradición corchera (a destacar el importante papel de Darnius, con 21 trabajadores,<sup>49</sup> además de lo ya indicado de La Bisbal y Begur, localidades muy cercanas a Palafrugell), pero la imagen global que nos da la «fotografía» de 1930 es de un papel predominante de «nuevos trabajadores» del sector corchero, de obreros que no han vivido la tradición taponera en sus poblaciones de origen.

Somos conscientes de que el hecho de que un trabajador del corcho empadronado en Sant Feliu, Palafrugell o Palamós durante 1930 hubiera nacido en una localidad con fuerte tradición del sector no implica que hubiera ejercido como taponero en su pueblo de origen. Por ello, contrastamos la información de los padrones de 1930 con los que se han conservado en varias de dichas poblaciones de origen. El criterio utilizado ha sido vaciar los padrones existentes en esas poblaciones posteriores a 1890 y comprobar cuántos de dichos antiguos taponeros estaban empadronados en las tres poblaciones objeto del trabajo en 1930. El ejercicio ha tenido que ser parcial, no en todas partes ha habido la suerte de que se conservaran padrones de habitantes de finales del siglo XIX y principios del XX.<sup>50</sup> Asimismo, también se han analizado los desplazamientos entre las tres localidades objeto del análisis (con el problema que en Sant Feliu únicamente se conserva el padrón de 1930).<sup>51</sup> Los resultados de la búsqueda son los que se pueden observar en el cuadro 7.

Una vez más detectamos la diferencia de Sant Feliu respecto a las demás localidades. Del análisis de los cuadros 6 y 7 podemos constatar como, pese a que en dicha localidad, en el año 1930, residían 115 corcheros forasteros menos que en Palafrugell, el número de trabajadores del que tenemos constancia que habían ejercido el trabajo del corcho en su localidad de origen es mayor.

48. Alvarado y Parejo (2016), pp. 195-198 y 243-246.

49. Según los datos de Giménez Guitied, en el año 1862 había en Darnius un total de nueve fábricas que daban trabajo a 269 trabajadores. Las diferentes series de matrículas industriales y la consulta de los padrones de habitantes de este (hoy en día) pequeño pueblo muy cercano a la frontera con Francia dan la imagen de la gran significación que tuvo la industria corchera en su historia económica y social. Véase Alvarado (2002).

50. Por ejemplo, no se conservan padrones de habitantes en Tossa de Mar anteriores a 1930 y hablamos de la localidad que aportaba el mayor número de trabajadores corcheros al Sant Feliu de 1930, como se puede comprobar en el cuadro 6. Asimismo, se han consultado los padrones de Vidreres (1920), La Jonquera (1899) y Lloret de Mar (1900, 1910 y 1920) sin que se haya localizado ningún obrero del sector corchero residente en Sant Feliu, Palafrugell o Palamós en 1930. Los padrones de habitantes de Vidreres se conservan en el Arxiu Comarcal de la Selva (ACSE), fondo municipal de Vidreres; los de La Jonquera en el Arxiu Municipal de la Jonquera (AMJ) y los datos de Lloret de Mar se han extraído de Vilà i Galí (2002), pp. 249-258.

51. Arxiu Municipal de Sant Feliu de Guíxols (AMSFG). Población. Padrón de habitantes de 1930.

**CUADRO 7** ▪ *Trabajadores del corcho localizados en sus poblaciones de origen y en los padrones de 1930*

<b>Población</b>	<b>Sant Feliu</b>	<b>Palafrugell</b>	<b>Palamós</b>
Agullana	8	3	2
Begur	2	7	3
Calonge	3	3	5
Cassà de la Selva	1	0	0
Darnius	2	3	0
La Bisbal	1	1	0
Llagostera	5	2	0
Palafrugell	5	–	6
Palamós	0	0	–
<b>TOTAL</b>	<b>27</b>	<b>19</b>	<b>16</b>

*Fuente:* Padrones de habitantes de Agullana (1895 y 1910), Begur (1895, 1907 y 1920), Calonge (1894 y 1924), Cassà de la Selva (1894 y 1915), Darnius (1894), La Bisbal (1910), Llagostera (1895, 1910 y 1920), Palafrugell (1897 y 1910) y Palamós (1900). Todos y cada uno de dichos padrones conservados en sus respectivos archivos municipales, excepto el de La Bisbal, ubicado en el Arxiu Comarcal del Baix Emporda (ACBE), Fondo municipal de La Bisbal.

En todo caso, es digno de mención que todos los elementos utilizados a lo largo del trabajo nos llevan a poner de manifiesto la mayor tendencia de los taponeros catalanes (y de poblaciones corcheras españolas) a trasladarse a Sant Feliu, población que mantuvo unas estructuras productivas más cercanas a las tradicionales taponeras, aunque modernizadas, que a las nuevas fábricas de Palafrugell y Palamós, más centradas en las nuevas aplicaciones corcheras (discos, aglomerado...), más mecanizadas y, por lo tanto, demandantes de mano de obra menos especializada.

### **A modo de conclusión**

Las transformaciones acaecidas en el sector corchero a partir de principios del siglo XX configuraron un nuevo panorama para el sector. La clásica imagen del obrador tradicional, basada en un pequeño número de trabajadores elaborando los tapones a mano, fue derivando hacia una nueva imagen en el que el protagonismo recaía en fábricas de mayores dimensiones, utilizando maquinaria y aprovechando las nuevas posibilidades que para el sector planteaban las nuevas utilidades del corcho. Estas transformaciones coincidieron en el tiempo con una dinámica de crisis del sector taponero tradicional, acrecentado, sobre todo, a partir del estallido de la Gran Guerra, en 1914. El cierre de un gran número de establecimientos taponeros tradicionales obligaba

a la reubicación de sus trabajadores en otras fábricas, de mayores dimensiones y con una mayor especialización del trabajo.

No dejamos de tener en consideración que en todo momento estamos planteando unas conclusiones a las que llegamos a partir de unas aproximaciones bastante generales. Pero el hecho es que los diferentes indicadores que hemos ido poniendo sobre la mesa a lo largo del apartado 2 coinciden en señalar que el prototipo del trabajador corchero que se trasladó a Sant Feliu de Guíxols entre finales del siglo XIX y la tercera década del siglo XX fue, generalmente, de unas características bastante diferentes del que se trasladó a las otras dos localidades. Hemos visto una importante diferencia en lo que respecta a las poblaciones de origen predominantes en cada una de las tres villas. Tossa, Palafrugell, Llagostera, Agullana y Cassà de la Selva, cinco poblaciones de referencia en la historia del sector corchero y, en buena parte, víctimas de la dinámica de crisis acaecida en el sector a raíz del estallido de la Primera Guerra Mundial, eran las localidades que aportaban un mayor número de obreros corcheros al padrón de Sant Feliu de 1930. Obsérvese, como hemos puesto de manifiesto en el cuadro 4, que la década de mayor emigración a dicha villa fue la de 1910, la de la Gran Guerra. Y además de atraer antiguos taponeros de la región corchera catalana, también llegaron de otras localidades que habían conocido el trabajo del corcho.

Palafrugell y Palamós también atrajeron a antiguos taponeros con experiencia en los clásicos obradores, y nótese la importancia de los taponeros de Calonge en Palamós y los de Begur y La Bisbal en Palafrugell, en todos estos casos, una emigración de muy corta distancia. Pero en Palafrugell y Palamós se consolidaron las importantes fábricas de las nuevas aplicaciones corcheras y la demanda fue mayoritariamente de trabajadores procedentes de otros sectores. Dichas fábricas no reclamaban operarios con conocimientos previos del sector. Por ese motivo, el factor llamada atrajo en un porcentaje muy significativo a personas nacidas en poblaciones sin ningún antecedente corchero, sin alcornoques en sus inmediaciones y sin antecedentes de presencia de clásicos obradores taponeros en sus términos municipales. Destaca la importancia dentro de esa emigración de los trabajadores procedentes del arco mediterráneo (Murcia, País Valenciano, Almería, Tarragona...), característica no exclusiva de la industria corchera; ya se ha analizado en otros trabajos esa emigración mediterránea del primer tercio del siglo XX (preferentemente a Barcelona), pero, como podemos ver, no solo a la capital, sino a toda localidad catalana que tuviera nuevas ofertas de trabajo para emigrantes sin cualificación previa. Además, también llama la atención que la tendencia de Palamós y (sobre todo) de Palafrugell a atraer ese nuevo prototipo de obrero empezó hacia 1900, con la aparición y expansión de las grandes fábricas. Miquel, Vincke & Meyer, Martín Montaner, La Corchera Internacional... fueron creadas o (en el caso del segundo) aumentaron notablemente su tamaño

y su diversificación en la producción coincidiendo con el cambio de siglo. No es de extrañar que bien pronto fueran receptoras de este tipo de trabajador sin antecedentes en nuestro sector.

## Bibliografía

- ALVARADO, J. (2002). *El negoci del suro a l'Alt Empordà*. Palafrugell: Museo del Corcho.
- (2004). *Suro, carracs i taps. Llagostera, 1753-1934*. Llagostera: Ayuntamiento de Llagostera, Llagostera.
- (2005). *Industrials i tapers (del segle XVIII al XX)*. Cassà de la Selva: Ayuntamiento de Cassà de la Selva.
- (2009). *El negoci del suro a la comarca de la Selva. Del segle XVIII a mitjan segle XX*. Santa Coloma de Farners: Centre d'Estudis Selvatans.
- ALVARADO, J.; PAREJO, F. M. (2016). *Indústria i comerç del suro. Els Torrellas de Tossa (1879-1923)*. Tossa de Mar: Centre d'Estudis Tossencs.
- ARTIGAS, P. (1895). *Alcornocales e industria corchera*. Madrid: Ricardo Rojas Impresor.
- BARBAZA, Y. (1986). *El paisatge humà de la Costa Brava*. Barcelona: Edicions 62.
- BOADAS RASET, J. (1984). «Aproximació a les transformacions del litoral català a la primera meitat del segle XVIII: el cas de Sant Feliu de Guíxols». *Primer Congrés d'Història Moderna de Catalunya*. Barcelona: Diputació de Barcelona, vol. 2, pp. 267-279.
- BUSSOT, G. (2002). *Indústries, comerços i serveis. Sant Feliu de Guíxols (1800-1930)*. Sant Feliu de Guíxols: El Carrilet.
- ESPADALÉ, J.; MARTÍ, À. (2002). «La aplicación de maquinaria en la manufactura corcho-taponera catalana del siglo XIX. Desarrollo y pervivencia del modelo en el siglo XX». *XXII Encontro de la Associação Portuguesa de História Económica e Social (APHES)*, Aveiro.
- FAÍSCA, C. M. (2019). «Lagging behind or catching up? The mechanization of Portuguese cork industry». *Revista de Historia Industrial*, n.º 76, pp. 49-77.
- FERRER GIRONÈS, F. (1989). *L'economia del set-cents a les comarques gironines. L'impacte cultural i polític*. Girona: Diputació de Girona.
- GARCÍA GARCÍA, A. (2008). *Explotación comercial e industrial del corcho en la provincia de Badajoz, 1833-1912 (comarca de Jerez de los Caballeros y Mérida)*. Badajoz: Junta de Extremadura.
- GARCÍA PEREDA, I. (2015). *Diccionario ilustrado del corcho*. Lisboa: Euronatura.
- GICH FONTANET, J.; GIL FERRANDO, M. (1885). *La industria corcho-taponera*. Gerona: Paciano Torres Imp.
- GIMÉNEZ GUITED, F. (1862). *Guía fabril e industrial de España*. Madrid: Librería Española.
- GRUPO DE ESTUDIOS DE HISTORIA RURAL (1999). «Armstrong Cork Company, Pittsburgh-Sevilla, 1878-1915». En GUTIÉRREZ, M. (coord.). *La industrialización y el*

- desarrollo económico de España*. Barcelona: Universitat de Barcelona, tomo II, pp. 1308-1329.
- HERNÁNDEZ, S. (2002). *Palafrugell i el suro. Feina i gent dels inicis de la indústria a la postguerra*. Palafrugell: Ayuntamiento de Palafrugell y Diputación de Gerona.
- JIMÉNEZ BLANCO, J. I. (2009). «El comercio corchero de los Estados Unidos (1900-1966): los países proveedores». En ZAPATA BLANCO, S. (ed.). *Suredes i indústria surera: avui, ahir i demà*. Palafrugell: Museo del Corcho, pp. 728-738.
- MANTECA, J. I.; PÉREZ DE PERCEVAL, M. Á.; LÓPEZ-MORELL, M. Á. (2005). «La industria minera en Murcia durante la época contemporánea». En PARRA LLEDÓ, M. (dir.). *Bocamina. Patrimonio minero de la Región de Murcia*. Murcia: Ayuntamiento de Murcia, pp. 119-129.
- MEDIR, R. (1953). *Historia del gremio corchero*. Madrid: Alhambra.
- NATIVIDADE, J. V. (1950). *Subercultura*. Oporto: Ministerio de Economía.
- PAREJO, F. M. (2004). «Siglo y medio de comercio exterior de productos corcheros en España, 1849-1999». *Documento de Trabajo DT-AEHE 0402*, Asociación Española de Historia Económica.
- (2009). *El negocio de exportación corchera en España y Portugal durante el siglo XX: cambios e intervención pública* (tesis doctoral). Badajoz: Universidad de Extremadura.
- PAUNERO, X. (1993). «Comarca del suro o districte industrial. Geografia històrica d'un model urbà de base productiva». *Estudi General*, n.º 13, pp. 153-171.
- PELEGRÍ NICOLAU, J. (1997). «La repercussió de la Gran Guerra en la comarca del Baix Empordà». *L'Estoig*, n.º 5, Museo del Corcho de Palafrugell (edición original de 1919).
- RANGEL, J. F. (2013). *La industria corchera extremeña en las últimas décadas. Un análisis desde la óptica de los distritos industriales*. Don Benito: Asociación cultural Torre Isunza.
- ROGER, M. (1911). «Els tipus socials de la producció surotapera». Barcelona: *L'Avenç*.
- ROS, R.; ALVARADO, J. (2006). «Treball i pluriactivitat al sector surer català, c. 1750-1920». *Estudis d'Història Agrària*, n.º 19, pp. 105-141.
- SALA, P. (1998). «Obrador, indústria i aranzels al districte surer català (1830-1930)». *Recerques*, n.º 37, pp. 109-136.
- (2000). «Tecnologia, empresa i mercat en les indústries del suro». En MALUQUER DE MOTES, J. (ed.). *Tècnics i tecnologia en el desenvolupament de la Catalunya contemporània*. Barcelona: Enciclopèdia Catalana, pp. 280-287.
- (2003). *Manufacturas de Corcho SA (antiga Miquel & Vincke). Líder de l'exportació industrial espanyola (1900-1930)*. Palafrugell: Museo del Corcho.
- SERRAT BANQUELLS, E. (1898). «La industria corcho-taponera en la provincia de Girona». *Asociación Literaria de Girona. Certamen de 1897*. Gerona: Pacián Torres Imp.
- SOLANA, M. (2003). *La gent de Palafrugell. Població i migració del segle XV al XX*. Palafrugell: Ayuntamiento de Palafrugell y Diputación de Gerona.

- VILÀ I GALÍ, A. M. (2002). *La indústria suro-tapera a Lloret de Mar*. Lloret de Mar: Ayuntamiento de Lloret de Mar.
- VOTH, A. (2009). «Cambios en la geografía del corcho en Europa». En ZAPATA BLANCO, S. (ed.). *Suredes i indústria surera: avui, ahir i demà*. Palafrugell: Museo del Corcho, pp. 568-593.
- ZAPATA BLANCO, S. (1996). «Corcho extremeño y andaluz, tapones gerundenses». *Revista de Historia Industrial*, n.º 10, pp. 37-68.
- (2002). «Del suro a la cortiça. El ascenso de Portugal a primera potencia corchera del mundo». *Revista de Historia Industrial*, n.º 22, pp. 109-137.



***Structural changes, migrations and labour mobility in the Catalan cork sector in the early 20th century***

ABSTRACT

Based on the information provided in the registers of inhabitants of Sant Feliu de Guíxols, Palafrugell and Palamós in 1930, the processes of emigration of workers from other towns are analysed. The transformations in the productive cork systems in the early 20th century facilitated the development of new factories of large dimensions, mechanised and with a more accentuated division of labour than that existing in the typical workshops of the previous century. The periodization of these migratory phenomena, origin, characteristics and elements of attraction of these three towns is analyzed; with the purpose of raising that the different characteristics of the factories of Sant Feliu de Guíxols propitiated the arrival of a profile of workers remarkably different from those arrived at the other two localities.

KEYWORDS: Cork industry, migrations, Catalonia, mechanisation

JEL CODES: J61, N 63, N 64



***Cambios estructurales, migraciones y movilidad laboral en el sector corchero catalán a principios del siglo XX***

RESUMEN

A partir de la información emanada en los padrones de habitantes de Sant Feliu de Guíxols, Palafrugell y Palamós de 1930, se analizan los procesos de emigración hacia dichas localidades de trabajadores procedentes de otras poblaciones. Las transformaciones en los sistemas productivos corcheros de principios del siglo XX facilitaron el desarrollo de nuevas fábricas de grandes dimensiones, mecanizadas y con una división del trabajo más acentuada que la existente en los obradores típicos del siglo anterior. Se analiza la periodización de esos fenómenos migratorios, origen, características y elementos de atracción de esas tres poblaciones con la finalidad de plantear que las diferentes características de las fábricas de Sant Feliu de Guíxols propiciaron la llegada de un perfil de trabajadores notablemente diferentes de los llegados a las otras dos localidades.

PALABRAS CLAVE: Industria corchera, migraciones, Cataluña, mecanización

CÓDIGOS JEL: J61, N 63, N 64